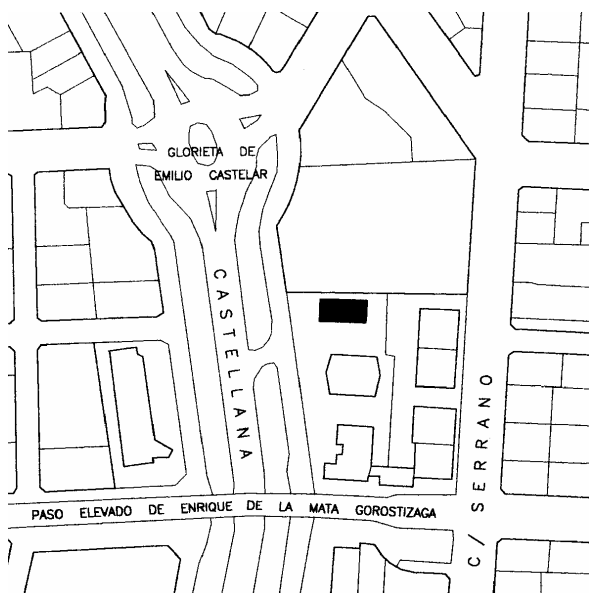


EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 46



Ficha técnica del edificio

SITUACIÓN
Nº DE PLANTAS
SUPERFICIE CONSTRUIDA
FECHA DE PROYECTO
FECHA DE TERMINACIÓN
AUTORES DEL PROYECTO
PROMOTOR
CONSTRUCTOR
ADQUISICIÓN CCS

Paseo de la Castellana, 46. MADRID

10 sobre rasante y 4 sótanos

6.460 m²

Año 1972

Año 1975

José Antonio Corrales Gutiérrez y Ramón Vázquez Molezún

Unión Industrial Bancaria (BANKUNION)

Edificios y Obras, S.A.

Año 1993

Los autores

José Antonio Corrales Gutiérrez

(Madrid 1921)

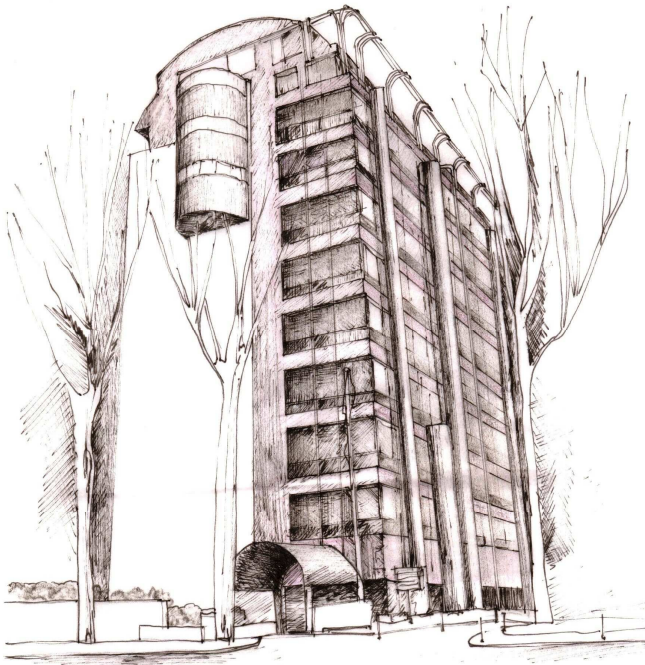
Ramón Vázquez Molezún

(La Coruña 1922 – 1994)

José Antonio Corrales Gutiérrez nace en Madrid el 5 de noviembre de 1921. Estudia en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, donde obtiene el título de Arquitecto en 1948. Es Premio Nacional de Arquitectura ese mismo año. Entre los años 1946 a 1949 colabora en el estudio de su tío Luis Gutiérrez Soto. Fue profesor de Proyectos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 1960. Colabora también en el estudio de sus hijos, Mateo y Marcos desde mediados de los años 80. Ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1999.

Ramón Vázquez Molezún nace en La Coruña el 2 de septiembre de 1922. Obtiene el título de Arquitecto por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 1948. Entre 1952 y 1954 obtiene diversos premios tales como el Premio de Bellas Artes en la I Bienal Hispano Americana de Madrid, el Gran Premio del Ministerio de Educación en la II Bienal Hispano Americana de La Habana, y en 1954 obtiene el Premio Nacional de Arquitectura.

Pertenecen a la misma generación de Sáenz de Oíza, Carvajal, Paredes, Vázquez de Castro, y de los artistas Chillida, Palazuelo, Oteiza, Basterrechea,... Son contemporáneos del Pop Art pero sin embargo parece que estén más cerca de movimientos posteriores como el minimalismo, por ejemplo; ahora bien, su énfasis en lo profesional, en lo arquitectónico, hace difícil establecer cualquier vinculación a movimiento alguno.



EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 46



La colaboración entre estos dos magníficos profesionales se inicia en el año 1952 y acaba en 1994, año del fallecimiento de Ramón Vázquez Molezún.

De la arquitectura de ambos, Rafael Moneo ha llegado a decir que “se nos presenta como natural, espontánea, fresca, falta de retórica”. Otros, como Salvador Pérez Arroyo, la califican “como un trabajo caracterizado, mientras estuvieron unidos, por una radical aceptación de la geometría como el mejor instrumento”.

El propio José Antonio Corrales en el discurso de su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando dice: “Nuestro trabajo ha estado iluminado por una confianza en nuestras posibilidades,... pero intentando siempre estar abiertos a los signos de los tiempos” sin olvidar que “siempre he considerado el dibujo como la principal herramienta exploratoria e investigadora ante un proyecto concreto”.

Dados a conocer a nivel mundial por su proyecto del pabellón español en la Exposición Universal de Bruselas (1958), pasan posteriormente a un segundo plano modesto, eficaz, ausente de torpezas, correcto y premonitorio, que seguiría dando valiosos resultados tales como la casa de Jesús Huarte en 1966, el edificio del Banco Pastor en 1973, el edificio BANKUNION, el edificio auxiliar del Banco de España en Madrid en 1983, el centro Tecnológico de la Madera en Toledo, proyecto de 1993,...

Además jalonan sus carreras profesionales numerosos edificios de viviendas, proyectos de hoteles, centros escolares etc.

El Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, les otorga la Medalla de Oro de la Arquitectura en 1992.



El edificio

ARQUITECTURA TECNOLÓGICA

El presente inmueble ocupa un lugar privilegiado del Paseo de la Castellana, resultado del desarrollo del Plan General de Ordenación Urbana del Ayuntamiento de Madrid aprobado en mayo de 1985 por la APD 4-2, “Paso elevado Juan Bravo-Eduardo Dato”. Dicha parcela es la número 6 de la Asociación Mixta de Compensación del Paseo de la Castellana, cuyo objeto era la construcción del paso elevado.

El terreno linda al norte con la Embajada de los Estados Unidos, al este con un conjunto de edificios de oficinas y la lonja de Serrano sobre la que se sitúa la sede del Consorcio de Compensación de Seguros, al sur con otro edificio de oficinas ocupado por la Dirección General de Seguros (también propiedad del Consorcio de Compensación de Seguros) y al oeste con el Paseo de la Castellana.

El proyecto es consecuencia de un concurso restringido convocado por la entidad propietaria, Unión Industrial Bancaria: BANKUNIÓN, en 1970, del que resultaron adjudicatarios los arquitectos José Antonio Corrales Gutiérrez y Ramón Vázquez Molezún tras obtener el primer premio. Los demás arquitectos que formaron parte en dicho concurso fueron: A. Fernández Alba, J. Cano Lasso, A. de la Sota, J. M. Fernández Plaza y J. M. Ruiz de la Prada. El concurso ofrece una clara muestra de cuales eran los intereses de los arquitectos madrileños en aquellos años y de lo que estaba ocurriendo en el panorama profesional.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 46



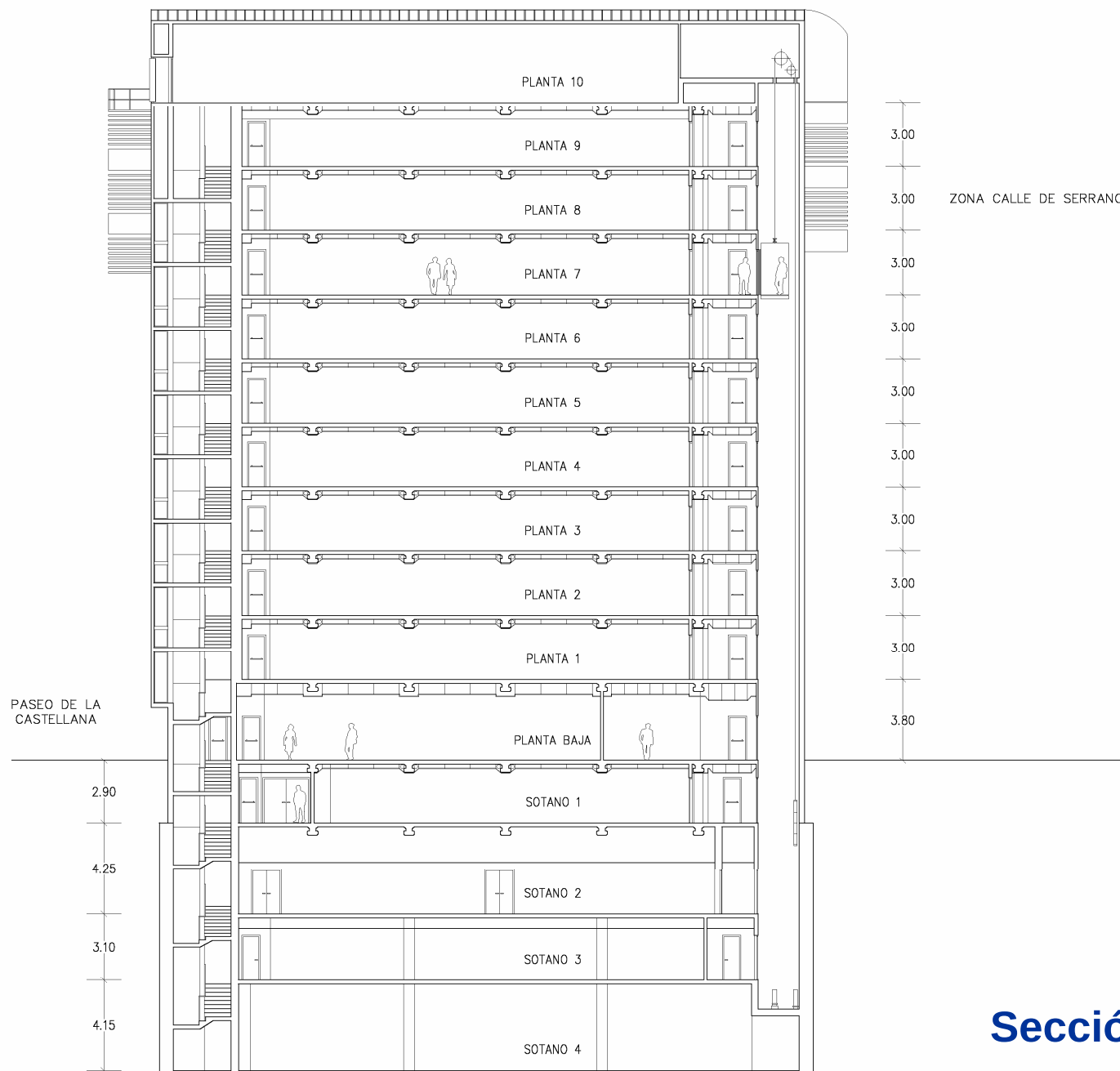
El proyecto inicial fue posteriormente modificado durante el proceso de construcción eliminándose el gran espacio dedicado a usos múltiples bajo la bóveda de la planta superior, el autobanco proyectado en el primer sótano se cambió por plazas de aparcamiento, se realizó un reajuste de las comunicaciones verticales,... Ninguna de las modificaciones podía perturbar las normas que se establecían en las bases del concurso tales como “el aprovechamiento máximo de la luz del día y protección solar de huecos; el sistema de agrupación de servicios, instalaciones y comunicaciones y un sistema estructural con soportes en fachada y gran forjado único para conseguir una máxima elasticidad en planta; el intento de conseguir una ambientación formal y de color con el conjunto de edificaciones importantes próximas al Paseo de la Castellana, Museo del Prado, Palacio de Villahermosa, etc, con materiales y sistemas válidos actuales”.

Al edificio se le otorgó el Premio Nacional de Arquitectura en 1975.

La licencia de obras se solicita en octubre de 1971, sin embargo, por cuestiones legales no se concederá hasta mayo de 1972.

El edificio ocupa un rectángulo de 29,70 m x 15,74 m sobre una parcela de unos 2016,72 m² con nivel superior en 0,80 m al nivel del Paseo de la Castellana. Consta de planta baja y nueve plantas más en altura y cuatro plantas bajo rasante. Presenta un módulo general de 0,90 m x 0,90 m, múltiplo del pie decimal de 30 cm. En los testeros laterales, parcialmente cerrados con muro de hormigón armado a modo de pantallas de arriostramiento se sitúan la escalera y los ascensores agrupados en dos núcleos de comunicación vertical, el primero situado en el testero este y el segundo en el poniente. Existe además una escalera que une las plantas anteúltima y última.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 46



Sección

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 46



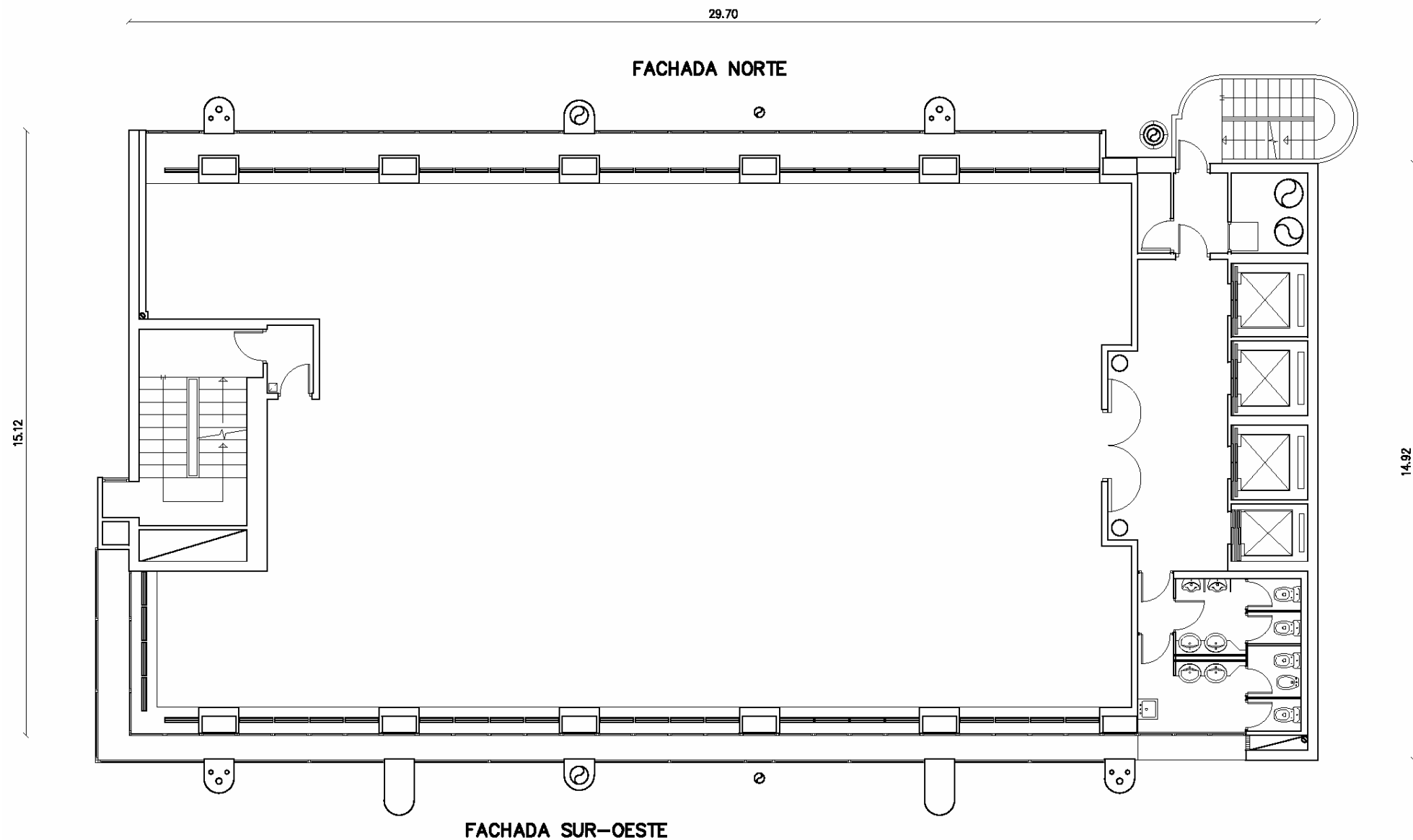
La estructura se planteó como una única crujía de 15 m de anchura, formada por un forjado de losa armada de 10 cm de espesor y vigas pretensadas cada 4,5 m. Estas vigas se unen a soportes de hormigón paralelos a fachada de 0,85 m por 0,40 m, atados a su vez por vigas perimetrales. El conjunto forma un todo monolítico de gran ligereza arriostrado, por los testeros laterales de hormigón y contrafuertes de ascensores y escalera.

El edificio se cubre con una gran bóveda de cañón formada por vigas de arco de acero articuladas en su punto superior y situadas igualmente cada 3,60 m.



Característica especial del edificio, junto a la bóveda de cañón, y originado por la escasez de altura de pisos y las grandes luces necesarias, es la disposición del diseño del aire acondicionado. Las tuberías de aire y agua que suministran a los aparatos inductores suben verticalmente por el exterior de la fachada, distribuyéndose después en cada piso a través de otra serie de conductos horizontales que forman los antepechos de los alzados norte y sur. Todos estos conductos de aire acondicionado están realizados en chapa de acero oxidado "Corten". Para la protección solar de la fachada sur la carpintería de doble vidrio queda a haces interiores del antepecho y se protege por una luna atérmica tipo "Parsol" bronce. En el alzado norte la carpintería se coloca a haces exteriores sin protección solar. En ambos alzados, norte y sur, las carpinterías, los conductos de instalaciones y de aire acondicionado, los antepechos y la bóveda superior se han realizado en aluminio anodizado rojo carruaje, cubriéndose los testeros o muros laterales con piedra.

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 46



Planta tipo

EDIFICIO PASEO DE LA CASTELLANA, 46



El acceso peatonal tiene lugar únicamente por un pasadizo que pone en comunicación la planta baja con el Paseo de la Castellana. Los vehículos lo hacen por dos rampas que permiten el acceso a la planta sótano destinada a aparcamiento, instalaciones y servicios comunes. El resto de plantas se dedican a oficinas.

“La solución escogida para este edificio se presenta como un proyecto brillante que rompe la seca volumetría a la que la ordenación urbanística obligaba, con una atrevida bóveda de cañón corrida en cubierta y una provocadora transformación del cerramiento que se convierte en pared activa al hacer exteriores los conductos de aire acondicionado; cabría entenderse el proyecto como próximo a aquella vocación tecnológica a la que ha sido tan proclive la arquitectura madrileña de los años 60 y 70”.

Actualmente la planta segunda del edificio se encuentra ocupada por una empresa privada, las plantas tercera y cuarta las ocupa la Casa y la Embajada de Irlanda y el resto de plantas la representación de la Comisión y el Parlamento Europeo en España.

